

**FEBRERO:  
ENTREGADOS.**

**Primera semana: Entregarse y ser generosos.**

“Quien pueda decir cuánto ama, pequeño amor siente”. Petrarca

**Breve Explicación para el profesor:** “todo lo que des con amor, volverá a ti” es la clave para interpretar el cuento árabe que presentamos a continuación y que nos habla de la generosidad y la entrega, como elementos esenciales del amor. En este mes de febrero en el que ya están las grandes Firmas Comerciales preparándose para hacer caja con el día de los enamorados, trabajaremos el valor del AMOR desde distintos matices. Comenzamos hablando de la generosidad y la entrega, común denominador de cualquier tipo de amor. Proponemos que a la mitad del texto dejéis unos minutos para ver si a alguien se le ocurre la solución del acertijo matemático que propone el cuento. Después del mismo, podéis buscar ejemplos que muestren la verdad de la frase clave del cuento.

**EL REGALO DE LOS CAMELLOS:**

Los árabes siempre han sido grandes matemáticos. Los números que utilizamos en la actualidad fueron, en su origen, números árabes. He aquí un cuento árabe en el cual hay algo de matemáticas.



Un día, un viejo *sheij* árabe murió. Aunque era el jefe de su tribu, no era un hombre rico. Toda su riqueza consistía en los camellos que poseía. Ellos le habían dado alimento y leche, le habían transportado a través de las inmensidades de arena y le habían proporcionado sus pieles, con las que hacían las tiendas. El *sheij* había tenido tres hijos y ahora, tras su muerte, ellos serían los dueños de los camellos. Pero, antes, tendrían que escuchar la lectura del testamento del anciano, para ver el modo en el cual el hombre había decidido repartir los camellos entre ellos.

Toda la familia se reunió en la tienda del anciano. Los tres hijos estaban preparados para escuchar a su tío, que era quien iba a leer las últimas voluntades. El tío leyó en voz alta cómo habría que dividir el rebaño de camellos. El mayor de los hijos recibiría la mitad de los camellos, el segundo recibiría un tercio de ellos y el pequeño recibiría un noveno. El texto terminaba con estas palabras: “**Todo lo que des con amor, volverá a ti**”.

Los hijos ya sabían cómo quería el padre que se distribuyeran los camellos, pero no estaban seguros de cuántos camellos tenía el anciano, de modo que reunieron rápidamente el rebaño y los contaron. Había **diecisiete** camellos. ¿Qué decían el testamento sobre cómo tenían que repartirlos? El mayor tenía que recibir la mitad pero, ¿cuántos era la mitad de diecisiete? Por mucho que lo intentaron, los hermanos no pudieron calcular cuántos camellos les tocaba a cada uno, de manera que le preguntaron a los mejores matemáticos de la tribu. Pero nadie pudo resolver el problema. ¿Qué podían hacer?

Entonces, decidieron acudir a su tío, para ver si les podía ayudar. El tío pensó en revisar y volver a leer el testamento... que terminaban con las palabras: “**Todo lo que des con amor, volverá a ti**”. ¿Qué significaba esto? Lo pensó larga y detenidamente. Al final, una sonrisa le cruzó el rostro.

- **Ya sé lo que tenemos que hacer**- dijo-. **Os daré uno de mis camellos para sumarlo a los demás. Eso resolverá el problema.**

Los hermanos miraron desconcertados a su tío y se rascaron la cabeza. ¿De qué modo iba a ayudar el añadir un camello más? ¡Pues sí! Ahora habría dieciocho camellos. El hijo mayor pensó en su parte, y calculó rápidamente la mitad de dieciocho. El mediano pensó en su parte, y calculó un tercio de dieciocho. El pequeño pensó en su parte, y calculó un noveno de dieciocho. Los camellos se podrían dividir ahora según la voluntad del padre. De los dieciocho camellos, el mayor se quedaría con nueve, el mediano con seis y el pequeño con dos. ¿Cuántos camellos sumaban? ¡Diecisiete! Aún quedaba un camello. ¿Qué demonios iban a hacer con el camello que sobraba?

Y no les costó mucho a los tres hermanos acordar lo que iban a hacer: devolverle a su tío el camello que les había dado. El viejo tío estaba complacido, pero en absoluto sorprendido.

- **Sabía que algo volvería a mí** - dijo-. “**Todo lo que des con amor, volverá a ti**”.

**Temas para el diálogo.**

Poned ejemplos en el que se compruebe que la frase “**Todo lo que des con amor, volverá a ti**” es verdad. Después reflexionar en común si puede haber un amor donde hay egoísmo.

¿Qué os sugiere la frase de Petrarca: “**Quien pueda decir cuánto ama, pequeño amor siente**”? ¿Por qué? Podéis anotar una de las dos frases en la pizarra para que esté toda la semana.